

Comentando el libro «Covid-19: El Gran Reinicio»

written by José Luis Diez Jimenez | 03/03/2021

Davos, la ciudad situada a más altura en Europa, no es famosa por la nieve, ni por tener la estación de esquí mas grande de Suiza, sino por acoger el Foro Económico Mundial, conocido como Foro de Davos, nacido en Ginebra el año 1971 como una organización sin ánimo de “lucro, independiente, imparcial y no ligada a intereses concretos” – ¡Naranjas de la China! -. Su fundador es Klaus Schwab, un profesor de la Universidad ginebresa, que invitó a 444 ejecutivos de compañías europeas a un encuentro sobre gestión empresarial en el Centro de Convenciones de Davos.

Durante estos 50 años el Foro Davos ha servido como plataforma global para que los líderes de empresas, gobiernos, organizaciones internacionales, sociedad civil y el mundo académico; reuniéndose al principio de cada año, para abordar cuestiones críticas y tomar soluciones sobre miles de ideas, aunque, afortunadamente, no todas se hayan materializado.

Este año, el Foro se inauguró el 21 de enero, y, fue presentado por el Príncipe Carlos de Inglaterra y por su Presidente Klaus Schwab, quien tras haber estado promoviendo el Gran Reinicio durante años, **ha encontrado en la actual crisis del Covid-19 la gran oportunidad y pretexto para finalmente abandonar el formato habitual del Foro Davos y, adaptándose a las exigencias que impone la pandemia, promulgarlo.**

A tal fin, y en colaboración con el economista Thierry Malleret, han escrito el libro intitulado [“COVID-19: El Gran Reinicio”](#), en el que resalta que la crisis ha hecho saltar por los aires las premisas establecidas sobre el modo de gobernar países, la convivencia y la participación en la economía

global, y consiguientemente debe considerarse como una "oportunidad que – puede- ser aprovechada para hacer el tipo de cambios institucionales y opciones de política que pondrán a las economías en el camino hacia un futuro más justo y más verde".

Analizando este libro, resumo escuetamente lo que el profesor Klaus Schwab ha escrito: "En este corto período de tiempo, la Covid-19 ha provocado cambios trascendentales y ha magnificado los problemas que ya aquejaban a nuestras economías y sociedades. Como el aumento de las desigualdades, la sensación generalizada de injusticia, la profundización de las brechas geopolíticas, la polarización política, el incremento del déficit público y los elevados niveles de endeudamiento, así como una gobernanza global ineficaz o inexistente, una excesiva financiación, la degradación del medio ambiente, etc..

Esos son algunos de los principales desafíos que existían antes de la pandemia. La crisis del coronavirus los ha agravado todos y sus desafíos son mayores de lo que pueda imaginar, amén de que no sabemos cómo será el mundo dentro de diez meses, y mucho menos dentro de diez años, pero lo que sí sabemos es que, a menos que hagamos algo para reiniciar el mundo de hoy, el mundo del mañana se verá profundamente afectado por una gran catástrofe.

Para evitar semejante destino, y dado que nuestra capacidad de reiniciar es también mayor de lo que nos habíamos atrevido a esperar, necesitamos poner, sin demora, en marcha el Gran Reinicio que establecerá la Nueva Normalidad.

Con este plan afirma que se reducirá la escasez de alimentos, el hambre y las enfermedades, e incluso se detendrá el cambio climático.

También asegura que el Gran Reinicio significa reducción de ingresos. La masa de la humanidad vivirá bajo un

estancamiento económico de expectativas reducidas, con una autonomía individual muy restringida, si no totalmente eliminada”.

Según su planificador, “El Gran Reinicio se define en términos de la convergencia de los sistemas económicos, monetarios, tecnológicos, médicos, genómicos, ambientales, militares y de gobierno. La nueva normalidad implicaría vastas transformaciones en cada uno de estos dominios, cambios que, según Schwab, no sólo alterarán nuestro mundo, sino que también nos llevarán a cuestionar lo que significa ser humano!.

Efectivamente, en el capítulo titulado “Redefiniendo nuestra humanidad” se menciona unir a la persona completa con una máquina, lo cual ayudará a llevar a la humanidad a un nivel superior de evolución”.

Y en su texto literal de su gran programa, Schwab y Malleret, escriben lo siguiente: “la condición implícita para que este mundo nuevo funcione es que las grandes decisiones dejen de estar en manos de los Estados y pasen al ámbito de instancias transnacionales, globales, capaces de gestionar fenómenos que exceden las capacidades de una soberanía nacional”.

Como vemos, se resalta que el proyecto globalista, con la idea de poner a todo el planeta bajo un solo orden -siempre en nombre de la paz, del progreso y del bienestar humano en un mundo más justo y sostenible- creyéndose el mismo, que ha encontrado hoy su culminación, pero **mucha gente, gracias a Dios, ha descubierto ya el plan de “El Gran Reinicio”, que no es otro que tomar el control económico global e instaurar en el mundo un régimen totalitario social-progresista, por ende, un Nuevo Orden Mundial.** Tal régimen, entre otras cosas, llevaría a la estructuración de los gobiernos del mundo, eliminaría las libertades y los derechos de propiedad, enviaría el ejército a las ciudades, impondría la vacunación

obligatoria y crearía campamentos de aislamiento para aquellos que se resistan

En una palabra, “El Gran Reinicio”, a mi modo ver, consiste en utilizar la pandemia para eludir la responsabilidad democrática e imponérsela en contra de nuestra voluntad.

Con la Nueva Normalidad no habrá una sola faceta de la vida que quede fuera de su control a través de la vigilancia digital, afectando a todo y a todos, desde el gobierno, la energía y las finanzas hasta la comida, la medicina, los bienes raíces, la policía, el ejército, las cuentas bancarias, los registros de salud, e incluso la manera en la que interactuamos con nuestros semejantes.

Tratará de reordenar el mundo según los criterios sentados por la elite financiera global, es decir, el Fondo Monetario Internacional, el Foro Económico Mundial y otras instituciones transnacionales, pretendiendo deshacerse del capitalismo y el libre comercio, reemplazándolos con sistemas socialistas progresistas y modernos, con un énfasis en las políticas eco-socialistas de la tecnocracia o “desarrollo sustentable” y “capitalismo participativo”.

Recordemos que la tecnocracia es una sociedad tecnológica dirigida por la ingeniería social de tecnócratas, en la que para lograr sus fines han tenido que usar la manipulación psicológica del miedo, herramienta la más efectiva que existe.

También he de aclarar, que para los tecnócratas la única ciencia que importa es la que ellos consideran cierta. De tal manera que cada vez que una persona no está de acuerdo con su “statu quo, o que cualquier compañía tecnológica censure o prohíba todo lo que va en contra de las opiniones y de la Organización Mundial de la Salud, que es solo otra parte de la máquina tecnocrática, se les acusa de ser “anticiencia”.

Ante tal despropósito, **el arzobispo de Cracovia, Marek Jędraszewski**, analizando el contenido de este libro, ha afirmado categóricamente que no puede haber Gran Reinicio o renovación sin Cristo: *“Es en Cristo donde debemos lograr ‘un gran reinicio’, una gran renovación y un reordenamiento de nuestras vidas. ¿Cómo se puede hablar de un hombre nuevo y un mundo nuevo sin hacer referencia a Dios? ¿Dónde hay un lugar para Dios aquí? El enorme trabajo de varios cientos de páginas solo se refiere una vez a la religión. No menciona la trascendencia, ni a Dios. Finalmente, se habla de una ‘Madre Naturaleza’ indefinida escrita con letras mayúsculas.*

Los globalistas, continua el arzobispo, están tratando de aprovechar la pandemia de coronavirus para devaluar por completo todo lo que el cristianismo ha contribuido durante casi 2.000 años y sigue contribuyendo al bien de la humanidad.

El libro Covid-19 El Gran Reinicio en sí, comparte el caos que afecta al mundo occidental contemporáneo. Es una manifestación del secularismo nihilista y una ruta directa hacia la descristianización de la sociedad”.

Finalmente, refiriéndose a su predecesor episcopal, Juan Pablo II, ha dicho: *“Abran las puertas a Cristo, las puertas de sus corazones y mentes, pero también a todos los sistemas políticos, sociales y económicos, porque solo Cristo sabe lo que se esconde en el corazón de un ser humano”.*

El arzobispo concluye haciendo una llamada a los católicos para un verdadero “reinicio” en Cristo: ***“Con una gran renovación y un reordenamiento de nuestras vidas en la temporada de Cuaresma, tiempo santo en el que debemos renovar nuestra relación con Dios, orando a Él como el Señor Jesús nos enseñó: Padre nuestro, venga tu Reino, hágase tu voluntad, danos hoy nuestro pan de cada día.”***